



TEXTO Y FOTOS



Ali Barinaga

Siempre con alguna cumbre o travesía en mente, intenta conciliar su afición por la montaña con su trabajo y familia. Pirineísta sobre todo, pero disfruta de los paisajes, animales, botánica y geología de todo espacio natural.

Vista a Baños de Panticosa. FOTO: Paulo Etxeberria

EL GARMO NEGRO

UN CLÁSICO ENTRE LOS CLÁSICOS

La ascensión a este clásico y fácil tresmil comienza en el aparcamiento de Baños de Panticosa, un lugar que acoge ambientes bien diferentes. Por una parte, el conjunto del Balneario en sí, con sus orígenes en la época romana, que tras el renacer en el Siglo de las Luces cuando ilustres pensadores y monarcas lo visitaban, ha ido adaptándose a los nuevos tiempos y hoy combina modernidad con pasado en una arquitectura lujosa que ofrece cantidad de placenteros servicios. Por otro lado, está el refugio Casa de Piedra, uno de los emblemáticos del Pirineo Oscense que fue inaugurado en el año 1985. Espacio de encuentro de montañeros en un ambiente de terraza y cervezas, donde se planean las rutas a realizar o se cuentan las andadas animosamente. Pero lo más variopinto es el enorme aparcamiento donde se ven desde autocaravanas de familias con niños, hasta simples coches convertidos en habitaciones, todos con el mismo fin de pernoctar allí para madrugar y poder disfrutar de los montes y sus paisajes desde las primeras horas de luz del día. También hay correguélas que salen de ruta a oscuras antes del amanecer, con sus frontales y ligeros de equipamiento.

Los Picos de Argualas, Algas y Garmo Negro forman un pequeño macizo granítico justo encima de nosotros, a la derecha

EL RECORRIDO

Después de un potente desayuno salimos temprano con los primeros rayos de sol, tranquilamente mirando hacia arriba, a nuestro objetivo y haciéndonos a la idea de la verticalidad que nos depara. Los Picos de Argualas, Algas y Garmo Negro forman un pequeño macizo granítico, justo encima de nosotros a la derecha. Estamos a 1636 m de altitud y tenemos un desnivel de unos 1400 metros por delante. Va a ser un día despejado y de cabr, así que nos hemos provisto de mucho líquido. Tras cruzar el río Caldarés y pasar por la Fuente Termal La Laguna, comenzamos la ascensión sobre un empinado zigzag entre hermosos pinos pirenaicos. En una media hora estamos en un rellano donde se acaba el bosque, la Mallata Baja. Justo encima de nosotros se encuentra el Collado de Pondiellós, al cual nos iremos acercando después de alcanzar la Mallata Alta. Es aquí donde oímos el silbido de las marmotas, pero no alcanzamos a verlas, tan camufladas en este paisaje y por supuesto huidizas con tantos que venimos invadiendo su territorio. Como es septiembre todavía les quedan unos cuantos meses de acopio para luego hibernar. Es dato curioso que se extinguiera hace 15 000 años y que hasta mediados del siglo XX no fuera nuevamente introducida en el Pirineo esta especie originaria de los Alpes y los Cárpatos.

Los hitos de piedra nos llevan hasta una canaleta donde yo al menos prefiero ayudarme con las manos

Vemos algunos montañeros que han debido de coger el camino de la derecha y suponemos que se dirigen hacia la Aguja de Pondiellós o el Pico de Arnales, otro tresmil al que le tenemos ganas. Pero esta vez nosotros giramos hacia la izquierda y



Picos del Infierno e Ibones de Pondiellós

con paso pausado, pero constante sobre piedra suelta, vamos cogiendo altura. Nos giramos de vez en cuando para admirar las maravillas del Baciás y los Brazatos con su embalse a nuestra espalda. Los hitos de piedra nos llevan hasta una canaleta donde yo al menos prefiero ayudarme con las manos y por fin tenemos una pequeña tregua de falso llano en pedrera. Los arroyos llevan un hilito de agua y los neveros que se forman en esta zona brillan por su ausencia. Así también están los ibones, semivacios. Este verano nos ha quedado claro que urge actuar.

Es cuando nos paramos a beber y comer algo que, coincidimos con una cuadrilla de maños ya mayorcitos, donde uno de ellos con acusado acento aragonés anima gracioso a voz en grito a algunas compañe-

ras rezagadas que llegan exhaustas. Se ve que van de buen rollo y nos alegran a los demás allí descansando, sacándonos unas risas a pesar del cansancio por el esfuerzo. Y llegando al collado de Argualas (2860 m), según caminamos entablamos conversación con este "xelebre" personaje que nos habla en su fabla aragonesa, pero no nos enteramos de mucho. "China chana, china chana" nos aconseja ante el último repecho antes de alcanzar la cumbre.

[...]el aragonés es un idioma autóctono de Aragón, de filiación románica y está considerada una lengua en peligro de desaparición por la UNESCO



Vista de Midi d'Ossau desde la cresta

LA FABLE ARAGONESA

"China chana" significa "poco a poco", "garmo" quiere decir "cumbre poco accesible, ... nos va traduciendo el jefe. Cuando vamos al Pirineo estamos tan absortos en nuestras rutas y metas que muchas veces nos olvidamos de que este territorio tiene su cultura y su lengua. Me interesó el tema e indagando aprendí que el aragonés es un



idioma autóctono de Aragón, de filiación románica y está considerada una lengua en peligro de desaparición por la UNESCO. Tiene su propia gramática y una literatura más que aceptable. Sin embargo, los problemas sociolingüísticos son graves, ya que no goza de un régimen de cooficialidad. Desde el punto de vista filológico se trata de un dialecto del latín, al igual que el castellano, el italiano o el francés y su nacimiento se produjo a finales del año mil, a la vez que otros idiomas románicos de la Península en el proceso de la romanización. Curiosamente, en gran parte del Pirineo se conservó una lengua prímigenia de la que ha derivado el euskera actual y que todavía se identifica con la toponimia. Volviendo al aragonés, en sus mejores tiempos esta lengua llegó hasta Murcia, donde

todavía hoy se escuchan numerosos giros aragoneses.

A pesar de su conservación mermada y empobrecida, actualmente se aprecia un ligero progreso evidente tanto en el estudio de la propia lengua como en la enseñanza, la música, la cercana difusión mediática y en la consideración social, gracias a muchas entidades sin ánimo de lucro del Alto Aragón y Zaragoza capital.

360 grados sin desperdicio, siendo el plato principal los Picos del Infierno en frente a tiro de piedra, y al pie de este majestuoso, los Ibones de Pondiellos

CUMBRE (3064 M)

Después de un buen trecho empinado con el piso de tierra oscura y gravilla y con algún pasito que da respeto por la inclinación, alcanzamos la cumbre. Todavía queda sitio para poder admirar las vistas tan alucinantes que tiene esta montaña. Es una cima no muy ancha pero larga, donde cabemos todos y todas. 360 grados sin desperdicio, siendo el plato principal los Picos del Infierno en frente a tiro de piedra, y al pie de este majestuoso, los Tornos de Pondiells. Estos picos tienen una "marmolera" sobre su loma suroeste, formada por calizas devónicas que atraen a los rayos. Según nos cuenta otro lugareño de la cuadrilla, el sobrenombre de Infiernos le viene de verse el resplandor de los rayos desde Saillent de Gállego en días de tormenta. Y después va nombrando las cimas girándose sobre sí, indicando con el dedo el Midi d'Ossau, el Balaitous, el

macizo de Vignemale... Se va acercando la gente para escucharle y aprender. Un lujo de lección. Y por fin llegan las chicas, reventadas pero contentas. Con abrazos y lágrimas de emoción sacan la bandera aragonesa y posan todos juntos para la foto, con el pedrusco indicador de la altitud en las manos. Alegría que se contagia. Sacan el "hamaiketako", la botella de vino, nos ofrecen un vaso, imposible decir que no, montan una auténtica fiesta. Entre las vistas y la chufia pasamos casi una hora de disfrute en la cima.

Allí les dejamos y comenzamos el descenso que sabemos va a ser duro, ya que bajar estas cuestas tan inclinadas resulta un "rompepiernas" y rodillas. La idea es descender por la misma ruta de subida. Con mucha parsimonia y saboreando todavía la experiencia, vamos cambiando impresiones y sin darnos cuenta bajamos

hasta encontramos con una considerable cárcava ante nosotros. Nada, tenemos que volver hacia arriba para salvarla y campo a través nos topamos otra vez con el camino original. Qué despiste, aun estando todo bien señalizado y más que pisado. En fin, un poco de propina para el cuentapagos que nos marca más de 11 kilómetros recorridos al llegar al aparcamiento. Cansados pero satisfechos, una gozada de excursión para los novatos "tresmilmetristas" como nosotros.

DATOS TÉCNICOS:

FECHA: 19/09/2022

ITINERARIO: Baños de Panticoza - Mallata Baja - Mallata Alta - Collado de Argualas - Cima Garmo Negro - Collado de Argualas - Mallata Alta - Mallata Baja - Baños de Panticoza

DISTANCIA: 11 km

DESNIVEL POSITIVO: +- 1400m

WEB DE INTERÉS: www.rutaspirineas.org
www.lenguasdearagon.org

Vista desde Mallata Baja

